

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Una juegoteca ambulante: devenir de un dispositivo grupal en pandemia.

Vilares, Tomás, Luchetta, Matias y Perez Costa, Soledad Ailin.

Cita:

Vilares, Tomás, Luchetta, Matias y Perez Costa, Soledad Ailin (2022). *Una juegoteca ambulante: devenir de un dispositivo grupal en pandemia. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/107>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/d4f>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA JUEGOTECA AMBULANTE: DEVENIR DE UN DISPOSITIVO GRUPAL EN PANDEMIA

Vilares, Tomás; Luchetta, Matias; Perez Costa, Soledad Ailin
Municipio de Morón. Hospital O.B de Lavignolle. Morón, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo trataremos de exponer y desarrollar la experiencia comunitaria de la Juegoteca como un dispositivo de salud ejemplar, tanto para generar lazos con la comunidad como para fomentar el derecho al juego en la niñez. Intentaremos transmitir las vicisitudes que nos atravesaron al impulsar el dispositivo en plena pandemia, así como las modificaciones prácticas que realizamos para mantenerlo en funcionamiento. Además, analizaremos nuestro rol no sólo como profesionales de la salud mental sino como agentes de salud, promotores de una clínica en contacto permanente con las necesidades de la comunidad.

Palabras clave

Juegoteca - Comunidad - Atención primaria - Lazos

ABSTRACT

AN ITINERANT COMMUNITY PLAY ROOM: THE BECOMING OF A GROUP DEVICE IN THE PANDEMIC

In the present work we will try to expose and develop the experience of the community Play Room as an exemplary health device, both to generate ties with the community as to promote the right to play in childhood. We will try to inform the trials and challenges of pushing the device through the pandemic, as well as the practical tweaks we made to keep it working. In addition, we will analyze our role not only as mental health professionals but also as health agents, promoters of a clinic in permanent communication with the needs of the community.

Keywords

Play room - Community - Primary health care - Ties

“Es muy difícil sostenerse de a uno, si lo hacemos “en bandada” las emociones suscitadas se elaboran y son el motor para seguir adelante (...) para que la infancia pueda ser posible...”

Fernando Ulloa

Introducción

La emergencia sanitaria producto de la pandemia por COVID-19 alteró radicalmente nuestras prácticas en salud. Sea por la suspensión de encuentros presenciales -sobre todo grupales-, como por la toma de medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio, pasando por la implementación diaria de protocolos

sanitarios y la prioridad en la atención de urgencias relacionadas al abordaje del virus, nuestras prácticas en salud sintieron el impacto de una de las crisis sanitarias más graves de nuestro tiempo.

Nuestro ingreso al sistema de salud como residentes de primer año de Psicología se vio atravesado por este contexto epidemiológico global. Nos insertamos como trabajadores en el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) Presidente Ibañez del municipio de Morón, con una fuerte impronta formativa en Atención Primaria y teniendo como horizonte la generación de lazos con la comunidad y el territorio.

Uno de los dispositivos fundamentales que se ofrecen como modo de trabajo con la comunidad es la Juegoteca. Se trata de un dispositivo que parte de la generación de espacios lúdicos que implican la promoción y protección del derecho al juego en las infancias (Ministerio de Desarrollo Social, 2016), entendiendo al juego como la actividad privilegiada de lxs niñxs para la estructuración subjetiva.

Primeros contactos

A comienzos del 2021, nos encontramos ante la imposibilidad de llevar adelante la Juegoteca en el CAPS, debido a las limitaciones espaciales que no nos permitían agruparnos de manera presencial. Uno de nuestros objetivos iniciales era ofrecer un espacio de encuentro colectivo como manera de reparar el “aislamiento” del que se venía a partir de la emergencia sanitaria. Frente a tal imposibilidad física en el CAPS, desde el equipo de residentes, junto con la trabajadora social del Centro de Salud, pensamos la posibilidad de abrir la Juegoteca en otro lugar que cuente con las condiciones de un espacio acorde con los cuidados necesarios para generar encuentros con distancia y protocolos. Surge la propuesta de realizarla en el Centro Educativo Integral Municipal (CEIM) del barrio, ya que contaban con un patio y salones amplios que permitían hacer grupos manteniendo el distanciamiento. Al armado de un dispositivo comunitario se agrega la articulación intersectorial con una de las instituciones educativas de referencia por parte de lxs vecinxs. Una de las funciones principales del CEIM es el apoyo escolar a niñes que necesitan un acompañamiento externo en sus procesos educativos, además de ofrecer distintos talleres a la comunidad y relevar constantemente situaciones de salud y educación en el barrio. La generación de lazos entre ambas instituciones es uno de los puntos principales para el armado de redes y amplitud de

derechos que buscamos generar como trabajadores de la salud (Rovere, M. 1999).

En el primer encuentro con la coordinadora del CEIM nuestra propuesta de Juegoteca dialoga con una serie de inquietudes respecto a problemáticas de Salud Mental que ella detecta en los jóvenes del barrio. Una de las situaciones que se recortan como problema es el “aislamiento” de muchos niños del barrio que no tienen conectividad para continuar su vínculo con la escuela, con la interrupción de los procesos pedagógicos, sociales y subjetivos que eso implica. De ese diálogo surge la posibilidad de trabajar con los niños que quedaron “*en lista de espera*” para ingresar al CEIM; en algunos casos se trataba de familias que hacía mucho tiempo estaban esperando una vacante. Surge entonces la posibilidad de hacer la Juegoteca allí y dirigirla en principio a aquellas familias que solicitaban el ingreso de sus hijos a la institución. El objetivo de esto no fue necesariamente ofrecerlo como un espacio intermedio hasta que se liberara la vacante, sino que fue un modo de responder a una población de la que se había tomado nota desde el CEIM y a la cual no se le había podido dar respuesta en su momento. De este modo, lo que ofrecemos a estas familias y sobre todo a los niños, es un espacio de juego que frente al aislamiento propicie un tiempo para el encuentro y la producción de lazos. Vinculado a esto, Claudia Bang (2013) afirma:

“La participación en sí es un factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad social, diferenciándose de lo patologizante de vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva.”

Juegoteca ambulante

De este modo, a partir del encuentro y de la articulación con la coordinadora del CEIM, planificamos y realizamos en conjunto recorridos por el barrio para relevar la situación de estas familias anotadas en la lista de espera e invitar a los niños a la Juegoteca. La recepción fue muy buena y a las pocas semanas iniciamos con el primer encuentro de Juegoteca en el CEIM. Justo en ese momento, se retoma a nivel nacional la restricción de la presencialidad en las escuelas, medida que afecta a todo el sistema educativo de la provincia, incluido el CEIM. Frente a la suspensión de los encuentros, en el equipo se produce cierta frustración por verse interrumpido un proceso que recién iniciábamos; así como también una sensación de incertidumbre por no saber cuándo se podría retomar la Juegoteca, al estar el CEIM cerrado y no tener otro espacio alternativo disponible. A partir de llevar a cabo una supervisión del dispositivo surge la siguiente pregunta: ¿Cómo continuar con la Juegoteca sin la posibilidad del agrupamiento? ¿Es posible? ¿De qué modo podríamos sostener el lazo con las familias y los niños sin la posibilidad del encuentro? En este punto se desprende otro interrogante a partir de nuestra práctica que nos permite repensar lo comunitario: ¿Lo comunitario se reduciría solamente a lo grupal

y presencial? De esta manera, la imposibilidad de agruparnos en el CEIM nos obliga a repensar lo comunitario de otro modo. Al mismo tiempo, otro problema que encontramos en este punto fue que la posibilidad de realizar encuentros virtuales no era viable por la falta de acceso de conectividad de la población con la que trabajamos. ¿Qué otros modos posibles hay de sostener una Juegoteca en esas condiciones? ¿Cómo sostener algo del encuentro, algo en común, que haga lazo entre aquellas familias con las que intervenimos? En este punto, Bang (2020) propone pensar la comunidad “(...) en tanto grupo heterogéneo de elementos interrelacionados de forma diversa y dinámica, cuyo anclaje puede ser territorial o desterritorializado.”

De este modo, el encuentro con cierta imposibilidad nos fuerza a reubicarnos y a volver a pensar nuestros objetivos iniciales, los cuales se vinculaban con la idea del *lazo* para hacer frente al aislamiento y al *juego* como un derecho y como actividad subjetivante en las infancias. Así, surge la idea de retomar las visitas domiciliarias, ya no solo con el fin de invitar a la Juegoteca, sino para sostener algo de ese *lazo* con los niños y las familias, mientras tanto se pueda reanudar con la presencialidad en el CEIM. Reflexionando sobre esto, surge en el equipo la propuesta de entregar en esas visitas un cuadernillo con juegos y actividades en papel. Esto surge sobre todo como motivo para producir el encuentro, el cual también apunta a conocer algo más de la situación de estas familias, recortando el juego como nuestro eje principal. En esas nuevas visitas preguntamos a las familias por los espacios y momentos de juego que estaban pudiendo tener los niños en este contexto: ¿cómo juegan?, ¿juegan en casa o en el barrio?, ¿con quienes juegan? En este punto nos apoyamos en un término que propone Claudia Bang sobre (2020) *prácticas anfibias en Salud Mental*:

“prácticas que tengan la capacidad de transitar territorios y espacios diferentes, sumergirse y volver a la superficie, nutrirse de lo diverso y articularse con lo allí existente. (...) Ha resultado necesario el desarrollo de dispositivos flexibles y permeables, que dialoguen creativamente con las prácticas y saberes situados en el territorio, reconociendo los recursos comunitarios existentes.”

Consideramos que esta modalidad de “Juegoteca ambulante” fue una respuesta del equipo que nos permitió no solo sostener algo del lazo con estas familias, sino al dispositivo mismo. En esas recorridos se transmitió el porqué de la suspensión y la confirmación de que apenas se retomara la presencialidad, la Juegoteca se reabrirla. Algunas de estas familias aún no asistieron a la Juegoteca presencial, muchas otras sí, sin embargo, más allá de esto, pensamos que algo de esta modalidad fue también una forma de sostenernos como equipo en el dispositivo con cierta continuidad. Esto permitió que la Juegoteca se mantenga pese a no poder encontrarnos con todos al mismo tiempo. Podría decirse que esta modalidad ambulante de

la Juegoteca fue una respuesta *anfibia*, en tanto nos permitió adaptarnos a las condiciones existentes y hacer con lo posible, poniendo en juego la capacidad creadora y colectiva necesaria para el trabajo comunitario. Un modo de sumergirnos para seguir, sin ahogarnos en la dificultad, hasta que se pudo volver a la superficie.

Presencias

Luego de varios meses se pudo retomar la presencialidad en el CEIM y los encuentros presenciales de la Juegoteca, empleando protocolos de toma de temperatura, desinfección y juegos adaptados a los cuidados sanitarios. Actualmente los encuentros se vienen sosteniendo con un grupo reducido pero constante y muy participativo. Viene siendo importante para la conformación de un grupo la realización de llamados previos y algunas visitas como recordatorio a las familias.

A partir de este recorrido, es posible pensar que frente a la imposibilidad de aplicar de manera tradicional un dispositivo, cuando el contexto lo exige, se requiere de la construcción de *dispositivos flexibles*. Pero además, lo necesario que resulta construir y fortalecer las *redes* con la comunidad y sus instituciones (Ministerio de Salud, 2010). En este sentido, cabe destacar que la generación del vínculo con la coordinadora del CEIM fue una articulación estratégica que permitió que la Juegoteca sea posible. En este caso, el obstáculo que presentó la pandemia fue, en un punto, lo que nos impulsó al encuentro con el CEIM. Ante el contexto de imprevisibilidad e incertidumbre, la respuesta del equipo fue apostar a la intersectorialidad y a la producción de lazos. Es interesante pensar que frente a la emergencia sanitaria en la que se promovía el “aislamiento” como modo de prevención, lejos de refugiarnos en la propia institución y esperar, la respuesta fue retomar y fortalecer lazos con las redes existentes. Podría decirse que frente a la crisis se refuerza la necesidad del abordaje comunitario más que nunca, para sostener y profundizar con otros los procesos de cuidado y atención en salud.

Orientación a referentes

En nuestro tramo final del escrito quisiéramos comentar cómo la apertura de un dispositivo, que da respuesta a las necesidades particulares de la población, genera la aparición de otros analizadores que podrían recortarse como nuevas problemáticas de la comunidad. Es decir, la creación de un dispositivo podría permitirnos *leer* otros interrogantes que no se reducen ni se resuelven con, en este caso, la Juegoteca.

Un padre que llevaba a sus dos hijos nos menciona lo dificultoso que le resulta la crianza, sobre todo “la puesta de límites” en algunas situaciones de desborde de ellos. Luego de asumir el cuidado de los niños a causa de una perimetral impuesta a la madre por violencia intrafamiliar, su función como padre se encuentra con la novedad de ocupar mayoritariamente las tareas de crianza, sintiéndose por momentos “sin saber qué hacer”.

Previo al comienzo de la Juegoteca nos intercepta en reiteradas oportunidades y nos pide “consejos” cuando sus hijos se “portan mal”. Menciona que ya no les pega pero que sí a veces recurre a “encerrarlos en el baño para que se tranquilicen”.

Una abuela que también lleva a su nieta al espacio se muestra preocupada por las dificultades escolares de ella. Siente que hay algunos temas que no comprende y eso genera un “atraso” en su proceso escolar. Además la nota solitaria, no pudiendo hacer amigos y replegándose en el transcurso de la jornada escolar.

A partir de las nuevas problemáticas comunitarias que se recortan, se intenta generar un nuevo espacio institucional que permita alojarlas. En planificación con la trabajadora social y la psicóloga del centro de salud, se promueve un espacio de *Orientación a referentes*. Consiste en algunas entrevistas psicosociales de relevamiento y orientación a aquellos referentes de los niños que requieren de un espacio para comunicar sus preocupaciones, angustias e incertidumbres con respecto a sus tareas de cuidado. De esta forma, es posible situar nuestro quehacer en este tipo de dispositivos desde una “*clínica ampliada*” (De Sousa Campos, 2001) ¿Es necesario ofrecer un espacio individual de tratamiento para alojar este tipo de dificultades?, ¿habría que, en cambio, desentenderse, no atenderlas y reducir nuestra acción al espacio de Juegoteca? Nos parece pertinente introducir, por otro lado, una perspectiva donde la concepción del “agente de salud” o del “psicólogo que atiende” se diversifique, haciendo participe a otras disciplinas -como trabajo social- y formalizando espacios de conversación con la comunidad que no se reduzcan a la clínica tradicional individual, pero, finalmente, sin dejar de hacer *clínica*.

Palabras finales

Nuestras respuestas a las situaciones anteriores, así como la comunicación constante con la comunidad en general y el armado de la juegoteca en particular, dan cuenta de nuestros intentos permanentes por considerar a la Atención Primaria en Salud como una estrategia fundamental de abordaje clínico comunitario, orientando nuestras acciones a que persigan y alcancen a la salud integral en cada uno de nuestros objetivos y decisiones (Ministerio de Salud, 2010).

Nos gustaría concluir que sin un atravesamiento integral en nuestros planes de acción, sin una concepción interdisciplinaria en nuestros abordajes clínicos y sin miramientos constantes hacia la comunidad, nuestras propuestas se verían radicalmente empobrecidas, tanto para sortear obstáculos de las dimensiones de una pandemia, como para poder dar respuestas a las necesidades de salud de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C., Cafferata, L.I., Castaño Gómez, V. e Infantino, A.I. (2020) "Entre lo clínico y lo comunitario: tensiones de las prácticas profesionales de psicólogos/as en salud". Revista de Psicología. UNLP.
- Bang, C.: "Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas" En Revista "Topía". Noviembre de 2013.
- Bang, C.: "Salud Mental Comunitaria en el Primer Nivel de Atención: aprendizajes y desafíos en contexto de pandemia". En Revista "Salud Mental y comunidad". UNL. Año 7, N°9. Noviembre de 2020.
- De Sousa Campos, G.W.: "Gestión en salud en defensa de la vida" (2001). Lugar Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Ministerio de Desarrollo Social y Facultad de Trabajo Social: "Los espacios lúdicos como lugares de promoción de derechos" En "Colección Desafíos" (2016) Entre Ríos.
- Ministerio de Salud de la Nación: "Curso en salud social y comunitaria" Recuperado en: <http://iah.salud.gob.ar/doc/Documento182.pdf>
- Rovere, M.: "Redes en Salud: los grupos, las instituciones, la comunidad." (2006) El Agora Asociación Civil. Córdoba, Argentina.
- Ulloa, F.: *Barriletes en bandada*. En "Salud ele-Mental". (2012) Libros del Zorzal. Buenos Aires.